



Fracking: un camino equivocado

Comisión de Medio Ambiente de la EMF

■ Prospecciones
en Gorbeia

FOTO PABLO FÉREZ MARTÍNEZ

LA ruta hacia el fracking es un camino que ya hemos iniciado. Nos metieron en él sin decirnos nada siguiendo las indicaciones de unos señores americanos. En un principio, tal vez nos encaminaron en esa dirección creyendo que la senda sería buena, pero después de todo lo que estamos viendo, ya es hora de dar marcha atrás antes de quedarnos enriscados.

El fracking o fractura hidráulica es una técnica para extraer del subsuelo gas no convencional. Antes que nada, hay que diferenciar la extracción de gas convencional, que se ha venido realizando desde siempre, de la fractura hidráulica y otras técnicas similares para extraer el denominado gas no convencional y que, principalmente, se ha desarrollado en la última década en EEUU.

A grandes rasgos, el gas convencional es mucho más fácil y barato de extraer, ya que se suele encontrar localizado en bolsas, mientras que el gas no convencional se halla atrapado a lo largo de extensas capas geológicas situadas a mayor profundidad. Para extraer este gas se debe fracturar la roca en donde se encuentra atrapado, utilizando para ello la presión ejercida por una mezcla de agua, arena y ciertos productos químicos. Al encontrarse el gas distribuido en capas a lo largo de miles de hectáreas, resulta necesario ir rompiendo toda la capa para lo que deben establecerse miles de plataformas en la superficie.

Las capas geológicas se extienden a lo largo del subsuelo y no entienden de fronteras. Tampoco les importa donde termina una provincia y empieza la siguiente, ni si un poco más arriba hay un acuífero o si en la superficie hay un parque natural o una

ciudad. Y a las empresas que quieren explotar este gas, ¿les importa lo que hay en la superficie y los graves impactos de esta técnica? Rotundamente NO. Así lo pudimos comprobar el año pasado, cuando las primeras pruebas sísmicas para obtener mapas del subsuelo se hicieron en los alrededores de Bikotx gana, en pleno parque natural del Gorbeia.

Estas pruebas las realizó la empresa pública vasca Hidrocarburos de Euskadi (SHESA) y, según decían, tenían el objetivo de investigar la existencia de hidrocarburos convencionales. Sin embargo, no ofrecieron ninguna garantía de que los resultados no fueran a utilizarse para hacer fracking en el futuro. Debido a la gran oposición que hubo en la zona, la empresa subcontratada para realizar estas pruebas, Tesla Explorations, se tuvo que marchar habiendo realizado únicamente la mitad de su cometido.

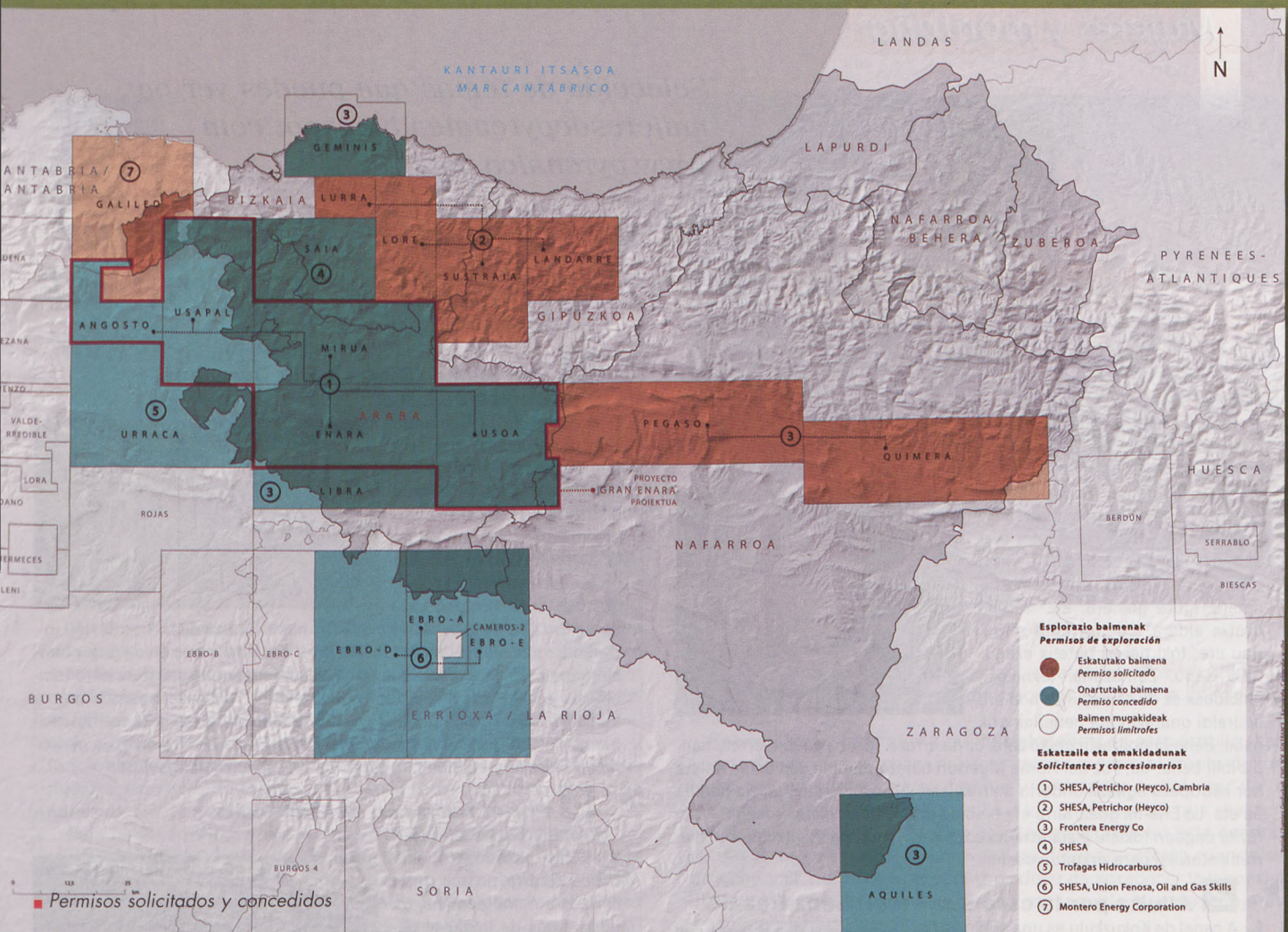
Los impactos del fracking

Como primer gran problema, el fracking supone el derroche y contaminación de inmensas cantidades de agua. Otro efecto de enorme impacto es la gran ocupación de terreno para las miles de plataformas y carreteras de acceso a las mismas. Además de esto, tenemos otros graves impactos como la contaminación de los acuíferos, del suelo, de la atmósfera, el ruido, la aparición de enfermedades en los animales y en la población, terremotos...

Según pasa el tiempo van haciéndose públicos nuevos datos y recientemente ha salido a la luz un interesante informe de Associated Press donde se indica que la tasa promedio de muertes en carretera por cada

100000 personas en las zonas de perforación de Dakota del Norte, creció un promedio del 148 % entre 2009 y 2013 en comparación con los cinco años anteriores. Para el resto del estado en donde no se hace fracking, la tasa se redujo en un 1% en el mismo período de tiempo. Hay que tener en cuenta que cada pozo de fracking requiere anualmente entre 2300 y 4000 viajes de camiones, con todo lo que ello conlleva.

Hace unos meses recibimos también la noticia de que cierta compañía petrolera había sido condenada en EEUU a pagar una indemnización millonaria a una familia. En noviembre de 2008, cuando Lisa Parr empezó a padecer migrañas y vómitos, no se imaginaba que la veintena de pozos para la extracción de gas que rodean su casa en Decatur (Texas), podía tener algo que ver con sus problemas de salud: sarpullidos, hemorragias y fiebres se sumaron a la larga lista de síntomas que durante los siguientes dos años la forzaron a ingresar varias veces en el hospital. Su marido Robert y su hija Emma también enfermaron. En 2011 la familia Parr demandó a la petrolera Aruba Petroleum, alegando que las operaciones de la compañía en las inmediaciones de su vivienda contaminaron el ambiente haciendo enfermar a los miembros de la familia y a su ganado, forzándoles en definitiva a mudarse a otra localidad. El pasado 22 de abril, casualmente el Día de la Tierra, un tribunal condenó a la empresa a indemnizar con 2,9 millones de dólares (2,1 millones de euros) a la familia, por considerar que sus dolencias están directamente relacionadas con las operaciones de fracking de los pozos de Aruba.



Las empresas perforadoras y sus lobbies asociados tratan de convencernos de que el fracking traerá empleo e independencia energética, pero esto también viene siendo refutado con datos desde hace bastante tiempo. Un informe recientemente publicado por la Universidad Estatal de Cleveland recoge los datos oficiales de creación de empleo en las diferentes regiones de Ohio. El estudio compara los datos de las regiones donde se hace fracking correspondientes a los últimos cuatro años, con los de las regiones donde no se hace. Y la conclusión resulta ser que la influencia del fracking en la creación de empleo es sencillamente nula.

Lo de la independencia energética es otra de las mentiras una y mil veces repetidas que, de tanto oírse casi parece ser verdad. Según los datos de la Agencia Internacional de la Energía, organismo oficial en esta materia, EEUU no es energéticamente independiente y, según sus propias estimaciones, tampoco lo será en el futuro. El fracking no es más que otra burbuja que, como la inmobiliaria, nos quieren vender antes de que les estalle en las manos.

¿Cuál es la situación en este momento?

En Euskal Herria hay 12 permisos concedidos y 7 solicitados que afectan a una parte muy importante de nuestro territorio. En lo que respecta a Araba, los permisos afecta-

rían al 88 % del territorio, en Bizkaia la afectación sería de un 70 %, en Gipuzkoa de un 40 % y en Nafarroa de un 15 % del territorio. Además de esto, en Araba, Burgos y Cantabria hay varios pozos ya solicitados que se encuentran a la espera del correspondiente informe de impacto ambiental. Según las previsiones de las empresas perforadoras, se espera que los informes favorables lleguen a final de este año 2014 o a principios de 2015, con lo que, si no lo evitamos, podrían empezar a perforar el año que viene.

Es importante remarcar que si empiezan a perforar, es cuestión de tiempo que alcancen prácticamente todo el territorio. Por poner otro ejemplo citado en el Sunday Times, en el Reino Unido, donde ya han empezado a hacer algunos pozos, el Departamento de Energía y Cambio Climático va a anunciar una nueva ronda de licencias de exploración de petróleo y gas en cerca de dos terceras partes de Gran Bretaña. Las áreas incluyen el sur de Devon, las llanuras del sur, Norfolk, Cotswolds y Yorkshire, así como gran parte de Londres, sin excluir parques nacionales y áreas urbanas.

Campaña para prohibir el fracking

A final del año pasado, los movimientos contrarios al fracking de Araba y Bizkaia, presentaron en el parlamento de Gasteiz una iniciativa para conseguir la prohibición

del fracking en la CAV. Con esta iniciativa se pretende visualizar una vez más la gran oposición que existe hacia el uso del fracking y que el parlamento de Gasteiz, al igual que hicieron en Nafarroa el año pasado, decrete la prohibición de esa técnica de extracción de gas.

Por el momento la recogida de firmas está resultando óptima, aunque hay que tener en cuenta que se trata de grupos pequeños y que hace falta presentar un mínimo de 30000 firmas válidas, por lo que la implicación de todas y todos resulta fundamental. Una de las claves de la campaña está siendo la participación de la gente en la misma. Para facilitar esta participación se están repartiendo pliegos de 25 firmas, a fin de que cada persona interesada pueda completarlo en su entorno más cercano.

Es importante que la gente se anime a firmar, pero también hay que recordar que se trata de una iniciativa oficial y que, por lo tanto, las firmas deben ser legalmente válidas. Para ello, la persona que vaya a firmar debe estar empadronada en la CAV y ser mayor de 18 años. No se puede firmar más de una vez y hay que poner con letra clara el nombre y dos apellidos, el municipio donde se está empadronado, el DNI y la firma. En la página web frackingez.org podéis informaros sobre los lugares donde se puede pasar a firmar, a recoger pliegos y a entregarlos una vez completados. □